

ct

Historias con H

Comedia en tres actos, cinco monólogos y un epílogo

de
Carlos Zamarriego

(fragmento)

Hablan en ella las personas siguientes:

ÁLEX: el jefe de personal

ANDRÉS: el mejor amigo de Álex

MACARENA: la novia de Álex

YOLANDA: la novia de Andrés

MARTÍNEZ: el compañero de oficina de Álex y Andrés

Acto I

AMISTAD se escribe con H

Un banco. Encima, una bolsa de plástico con dos latas de cerveza. A su alrededor, un treinteaño bien vestido, como si acabara de salir de trabajar de la oficina, da vueltas nervioso y mira insistentemente el reloj.

ÁLEX

No llega, no llega... Joder, que nervioso estoy... Venga, Álex, si tampoco es para tanto... (*dirigiéndose al público*). Perdonad que me veáis así de alterado. Es que he quedado con Andrés. Andrés es.. pues mi amigo de toda la vida, ese es Andrés. Nos conocemos desde que éramos así de chicos (*hace un gesto con la mano para señalar la distancia al suelo*). Vivíamos en la misma calle, fuimos al mismo instituto, jugábamos en el equipo de fútbol del barrio, tenemos la misma pandilla de amigos, le presenté a su novia... Vamos, que somos uña y carne... ¡incluso trabajamos juntos! (*se entristece de repente*) Bueno, ya no. Bueno, sí, pero no. El caso es yo le ayudé a entrar en mi empresa hace tres años, pero con esto de la crisis nos va a tocar hacer recortes, y como yo soy el jefe de personal... Hoy me han pasado la lista de los que vamos a despedir, y en cuanto he visto el nombre de Andrés, se me ha caído el corazón al suelo... Yo, qué queréis que os diga, no puedo darle esta noticia en la oficina sin más, necesito verle fuera y hablar de amigo a amigo. Por eso he quedado con él aquí, para darle la noticia lo más suavemente posible. Lo que pasa es que llega tarde, y yo he quedado con Macarena en media hora... Macarena es mi novia. Llevamos juntos un montón de tiempo... ¡de la pandilla de toda la vida, como Andrés! Los tres somos superamigos. Recuerdo un día que... ¡Esperad! Creo que ya viene... Bueno, vosotros como si no estuvierais, ¿eh?

Se sienta en el banco. Entra Andrés. Los dos amigos se saludan efusivamente.

ANDRÉS

¿Qué pasa, tío? Oye, siento la tardanza, es que no te puedes imaginar mi día. ¡Un infierno!

ÁLEX

¡Ah, sí! Pues vaya...

ANDRÉS

Como te lo cuento, tío... ¡un infierno! Primero me ha llegado una carta de Hacienda diciendo que mi declaración de la renta está mal y debo mil euros. ¡MIL EUROS! Después me ha llamado mi madre para decirme que mi padre se había mareado, que estaba muy asustada... así que a urgencias con él... y ahí le tienen al pobre, haciéndole pruebas. De vuelta la moto ha empezado a hacer unos ruidos rarísimos, así que he tenido que ir al taller. Miedo me da lo que me van a clavar... ¡Miedo me da!

ÁLEX

Joder, vaya día... Pero bueno, tampoco son problemas tan graves, ¿no? Hay cosas peores...

ANDRÉS

Eso es porque aún no te he contado lo más gordo. Vas a quedarte alucinado... Es sobre Yolanda...

El móvil de Álex empieza a sonar.

ÁLEX

¿Yolanda? ¿Tu novia? No me digas que has roto con ella... *(mira la pantalla del móvil)*. Espera un momento, es Maca.

Álex se va al fondo del escenario a hablar sin que le oigamos. Andrés se levanta y se dirige al público.

ANDRÉS

Menudo marrón me ha caído con este. Veréis, es que tengo una noticia que darle, y no sé cómo hacerlo. Precisamente sobre su novia Macarena. El caso es que Maca... *(mira hacia atrás para comprobar que Álex no le mira y hace el gesto de poner los cuernos mientras susurra)*... se los está poniendo... *(de nuevo con voz normal)* Ella es amiga mía de toda la vida, que conste, pero Álex y yo somos como hermanos. No puedo dejar que siga en la inopia. Álex fue el primer chaval que conocí cuando llegué al barrio. Él me metió en el equipo de fútbol, me presentó a Yolanda... ¡me consiguió curro! No se merece esto. El caso es que... no sé cómo decírselo. Sí, no sé. Ahora le van las cosas de puta madre y esto le va a hundir, le conozco perfectamente. Si cuando le dejó su primera novia en el instituto se pasó dos meses llorando. Pero bueno, no pasa nada, tengo una estrategia: he leído en Internet que cuando vas a dar una mala noticia, lo mejor es dar la impresión de que tu vida es una mierda... así, en comparación, no se sentirá tan mal, ¿nos os parece? Voy a seguir en plan pesimista, luego le voy lanzando indirectas para ir preparando el terreno, y cuando ya esté un poco tocado, se lo digo y hasta se reirá y todo. Y para rematar *(saca dos entradas de fútbol del bolsillo)* le invito a ver el fútbol conmigo y todos tan contentos.

ÁLEX

Bueno bichi, un beso. Te dejo que estoy con Andrés.

ANDRÉS

Hostias, que viene. Bueno, vosotros como si no supieseis nada, ¿ok?

Andrés guarda las entradas en el bolsillo y se sienta. Álex vuelve al banco.

ANDRÉS

¿Qué? ¿Qué cuenta la Maca?

ÁLEX

Pues es raro, porque habíamos quedado para esta noche, pero me ha dicho que no puede, que va a tener que quedarse más tiempo en el curro. ¡Y ya es la segunda vez que lo hace! Ella, que siempre sale a en punto del trabajo...

ANDRÉS

Un poco raro sí que es... ¿No te ha dicho nada más?

ÁLEX

Sí, que después quería hablar conmigo de algo importante, pero que no tuviera prisa, que si quería hacer algo contigo que aprovechara.

ANDRÉS

Uffff... ¿Una tía dejando que su novio se vaya de juerga con su colega así sin más? ¿No te estará ocultando algo?

ÁLEX

¿Ocultándome? ¿A mí? Pero si la conozco desde el instituto. ¿No te acuerdas? Yo estaba de bajoncillo por lo de la otra chica...

ANDRÉS

¿Bajoncillo? Álex, que eras una nariz a un klinex pegado...

ÁLEX

Bueno, sí, no removamos ahora. ¿No me estabas contando tú algo de Yolanda? ¿Qué ha pasado con ella?

ANDRÉS

Ah, es verdad (*se pone triste de repente*). Tío, mi vida es una mierda. Una mierda. No te haces una idea...

ÁLEX

Pero, ¿qué ha pasado?

ANDRÉS

Pues que... que... creo que Yolanda me engaña...

ÁLEX

Nooooooooooooo...

ANDRÉS

Como lo oyes.

ÁLEX

Pero... ¿con quién? ¿Cómo lo sabes?

ANDRÉS

Bueno, son pequeñas cosas... Está muy misteriosa, se comporta de un modo extraño, me anula citas sin venir a cuento...

ÁLEX

Bueno, pero eso no quiere decir nada...

ANDRÉS

Que sí, te lo digo yo... Estoy viviendo una verdadera pesadilla, no sabes lo que es vivir con esta

angustia... No puedo estar en casa solo, me la imagino con otro y... Pero si hasta irme a trabajar para mí es un descanso, porque desconecto... No sé qué haría si no tuviera trabajo... ¡me suicidaría!

ÁLEX

(muy incómodo) ¡Anda! No seas exagerado...

ANDRÉS

No exagero nada. Llevo meses que el mejor momento del día es cuando entro a la oficina. Estar contigo, con el resto de compañeros...

ÁLEX

Pues no puede ser eso, Andrés. ¡El trabajo no lo es todo! Hay otras cosas en la vida...

ANDRÉS

Sí, la amistad. Por eso siempre te agradeceré que me enchufaras en tu empresa. Eso es ser un amigo. Y sé que, pase lo que pase, tú me guardas las espaldas...

ÁLEX

(cada vez más incómodo) Si en realidad yo ni pincho ni corto...

ANDRÉS

¿Cómo que no? ¡Si eres jefe de personal! Gracias a ti estoy tranquilo con lo de los recortes, porque si además de lo que estoy pasando en casa, tuviera que pensar que me pueden despedir...

ÁLEX

Ya...

ANDRÉS

El caso es que... precisamente por esa amistad que nos une hay algo que quiero contarte... Pero espera, *(señala la bolsa)* ¿eso son cervezas?

ÁLEX

Pues sí, son cervezas, sí... *(le pasa una lata a Andrés y se abre una él y da un buen trago)*

ANDRÉS

¡Genial! Tengo la boca seca... Pero oye, ¿no querías decirme algo tú también? ¿Por eso traías las cervezas? No será una mala noticia... ¡siempre que hay malas noticias traes cervezas! Como cuando me echaron del equipo de fútbol...

ÁLEX

Si es que nunca venías a los entrenamientos...

ANDRÉS

Ya, pero fue muy cruel, me sentí... ¿cómo explicarte?... como si me dijeran que no soy necesario... *(bebe un buen trago de cerveza)* Vaya sensación de mierda... Espero no volver a sentirme así nunca.

Los dos se quedan un momento en silencio, mirando al infinito. De repente, Álex se levanta de un salto.

ÁLEX

Tienes razón.

ANDRÉS

¿Cómo?

ÁLEX

Que tienes razón. Somos amigos, ¿o no?

ANDRÉS

Pues sí, claro...

ÁLEX

Y los amigos se guardan las espaldas siempre.

ANDRÉS

Se supone, sí...

ÁLEX

Hoy te tenía que comunicar una cosa del trabajo... ¡una cosa terrible! Pero no puedo volver a dejarte de lado... ¡soy el jefe de personal!

ANDRÉS

(*alarmado*) Pero, espera, espera... ¿qué noticia es esa que me ibas a dar? No pensabas echarme, ¿verdad? (*al descubrir la verdad en la cara de su amigo se levanta totalmente alterado*) ¿En serio me ibas a echar? Álex, por lo que más quieras...

ÁLEX

Tú no te preocupes ya por eso. Ahora mismo voy a hacer una llamada y te quitamos de la lista para poner a otro... ¡A Martínez! Sí, Martínez, que con eso de que le atropelló un autobús se cree que puede ir pidiendo citas al médico cada dos por tres...

ANDRÉS

Eso Martínez, que además se lleva bolis de oficina a casa... ¡que yo le he visto!

ÁLEX

Tú no te preocupes. Espera aquí que este JEFE DE PERSONAL va a luchar por su amigo hasta la muerte... O te quedas o me voy yo, fíjate lo que te digo...

Los dos amigos se abrazan efusivamente. Álex se va detrás a hablar por teléfono. Andrés también coge el suyo y hace una llamada.